



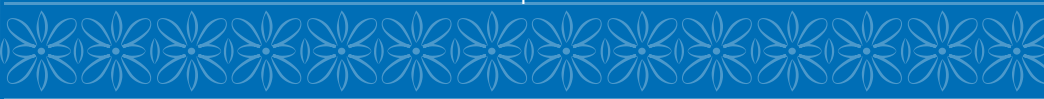
Mensajero de la Palabra

12 de diciembre de 2025

Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América.

**"En verdad yo me honro en ser
Madre compasiva de todos ustedes"**

Nican Mopohua, 29





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de diciembre

Fortalecer la esperanza en el Señor que viene a regalarnos su compasión y misericordia, para que demos testimonio, con las buenas obras, del gozo de nuestra fe en el Salvador del mundo.

Por ser Domingo de la solemnidad de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América utilizamos el color blanco.

Ritos Iniciales

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Apoc 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el Hijo de Dios y de la Virgen María, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Ante la bondad del Padre Dios, quien nos muestra su amor y misericordia por medio de la intercesión de la Virgen María, Nuestra Señora de Guadalupe, supliquemos el perdón por las faltas cometidas. (Silencio).

Yo confieso...

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdones nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el pro-

greso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz.
Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

O bien:

Del libro del Sirácide (Eclesiástico) 24, 23-31

Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda esperanza de vida y de virtud.

Vengan a mí, ustedes, los que me aman y aliméntense de mis frutos. Porque mis palabras son más dulces que la miel y mi heredad, mejor que los panales.

Los que me coman seguirán teniendo hambre de mí, los que me beban seguirán teniendo sed de mí; los que me escuchan no tendrán de qué avergonzarse y los que se dejan guiar por mí no pecarán. Los que me honran tendrán una vida eterna.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del salmo 66

R. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para

rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama: “¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador (Lc 1, 47).

Aleluya, aleluya.

Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.
El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 39-48

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno.

Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: “¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo, para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor”.

Entonces dijo María: “Mi alma glorifica al Señor y *mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava*”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo

se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;

y por nuestra causa fue crucificado

en tiempos de Poncio Pilato,

padeció y fue sepultado,

y resucitó al tercer día, según las Escrituras,

y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;

y de nuevo vendrá con gloria

para juzgar a vivos y muertos,

y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,

que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Invocando la bendición de Dios y con la ayuda protectora de Santa María de Guadalupe, presentemos, ante el altar del Señor, las intenciones y necesidades de nuestra comunidad, diciendo con fe:

R. Escúchanos, Padre.

Para que la Iglesia sea mensajera de paz y de esperanza, siguiendo el ejemplo de la Virgen de Guadalupe, quien es estrella de la nueva evangelización para todos los pueblos de la tierra. **Oremos.**

Para que las familias se mantengan unidas en el amor y el perdón, luchando por hacer de sus hogares un nuevo Tepeyac, donde se compartan los valores del Reino de Dios. **Oremos.**

Para que los trabajadores, que se esfuerzan por llevar el pan de cada día a sus hogares, sean bendecidos por la Virgen María de Guadalupe, y su convivencia laboral les permita ser generosos en la caridad. **Oremos.**

Para que la celebración de la Virgen de Guadalupe ayude a que nuestra patria recupere la tranquilidad y la paz, esforzándonos por vivir como auténticos hermanos e hijos de Dios. **Oremos.**

Para que todos los que estamos reunidos hoy, en el nombre del Señor, aprendamos de la Virgen de Guadalupe a ser mensajeros de esperanza y testigos de la misericordia de Jesús, verdadero Dios por quien se vive. **Oremos.**

Padre celestial, recibe las oraciones que ofrecemos ante tu divina bondad, por intercesión de Santa María de Guadalupe, y concédenos fortaleza en la fe, para seguir trabajando en el anuncio del Evangelio. Te lo pedimos, por Jesucristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en esta solemnidad de nuestra Señora de Guadalupe, y haz que este sacrificio nos dé fuerza para cumplir tus mandamientos, como verdaderos hijos de la Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente aclamación:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.

¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Oremos juntos, con fe y esperanza, al verdadero Dios por quien se vive, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN (Cfr. Sal 147, 20)

No ha hecho nada semejante con ningún otro pueblo; a ninguno le ha manifestado tan claramente su amor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, que acabamos de recibir en este sacramento, nos ayuden, Señor, por intercesión de Santa María de Guadalupe, a reconocernos y amarnos todos como verdaderos hermanos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios, cuya providencia amorosa quiso redimir benignamente al género humano por medio de su Hijo Santísimo nacido de la Virgen María, los colme de sus bendiciones.

Amén.

Que experimenten siempre y en todo lugar la protección de la Virgen María, por quien merecieron ustedes recibir al autor de la vida.

Amén.

Que a todos ustedes, que se han reunido hoy aquí para celebrar con devoción esta fiesta de María, el Señor les conceda los goces espirituales y los premios del cielo.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo +, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Fortalecidos en la fe, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Acompañemos a Santa María de Guadalupe, pidiéndole que reúna a sus hijos sacerdotes bajo su manto, para que sean como un ramo de rosas plasmado en su Inmaculado Corazón, y reciban la luz de Cristo, para que brille a través de ellos para el mundo. Pidamos su intercesión maternal para que ellos no se preocupen ni se aflijan por nada, sino que confíen en su ternura mientras escuchan su voz que les dice: “¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?”

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes

Santa María de Guadalupe

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

Todavía dentro del torrente de gracia por el Jubileo de la Esperanza que estamos a punto de concluir, el Señor nos regala una vez más llenarnos de alegría por la celebración de la Santísima Virgen de Guadalupe, Madre del Verdadero Dios por quien vivimos, nos movemos y existimos (Hch 17, 28).

En una nación como la nuestra, tan rica y poliédrica en usos y costumbres, tan lastimada por tantísimos sacrificios humanos que no cesan, y al mismo tiempo en proceso de restauración por la permanente y divina presencia de Jesucristo que, María ha acercado de un modo peculiar al corazón de todos los que sus ojos misericordiosos contemplan, no podemos dejar de agradecer al Padre Celestial esta gracia que nos consuela y compromete.

Las fuerzas del mal que se ciernen sobre nuestra nación, han alcanzado cifras inimaginables de víctimas inocentes, desaparecidos y un sinnúmero de jóvenes reclutados entrenados para matar con o en contra de su voluntad por dinero, no deja de ser un lacerante y denigrante flagelo, no solo en México sino en diversas partes del mundo.

Celebrar a nuestra Señora de Guadalupe, implicará buscar más momentos de recogimiento en la oración, incluso de organizar jornadas intensas para expiar las consecuencias de la maldad -comenzando por nuestra propia familia- que se han recrudecido en nuestro país,

en las últimas décadas. Además, es magnífica ocasión para recuperar el sentido apostólico y misional en toda la nación, y no solo motivo de asuetos, convivios entre trabajadores, y lugares donde haya una imagen de nuestra Señora.

Será importante enlazar, en un programa de oración y acción, a todos los peregrinos de cada diócesis de la República Mexicana, para expresar en el centro de México, ante nuestra Señora, el clamor del mundo y de nuestra nación, por tanto sufrimiento no atendido y evadido por quienes tienen en sus manos la responsabilidad de detenerlo, y reconocer que nuestra indolencia en la caridad, nuestra falta de organización de auténticas misiones en todo el territorio de nuestras diócesis, opacan el querer de Dios, expresado en los sublimes sentimientos maternales de María ¡Quiero mostrar mi amor y compasión!

Dios nuestro Padre, por intercesión de la Santísima Virgen de Guadalupe, suscite en cada mexicano el amor por la verdad, en actitud sencilla, el servicio desinteresado a los más desfavorecidos, en actitud perseverante, el amor por la santa Eucaristía unido a la misión por extender el mensaje Guadalupano al mundo, y que trascienda de manera especial a todos aquellos que teniéndola tan cerca, el corazón permanece lejos del amor de Dios.

Hermanos: no perdamos de vista prepararnos para una misión cada vez más ardua, confrontante y desafiante en nuestro país, practiquemos el silencio sinodal en la oración para escuchar la voz del Espíritu, y ejercitemos la sinodalidad en la caridad para responder como Iglesia al clamor de María Santísima, "hagan lo que Él les diga". (Jn 2, 5).

ORACIÓN POR LA PAZ EN MÉXICO

Señor Jesús, Tú eres nuestra paz,
mira nuestra Patria dañada por la violencia
y dispersa por el miedo y la inseguridad.

Consuela el dolor de quienes sufren.
Da acierto a las decisiones de quienes nos gobiernan.
Toca el corazón de quienes olvidan
que somos hermanos
y provocan sufrimiento y muerte;
dales el don de la conversión.

Protege a las familias,
a nuestros niños, adolescentes y jóvenes.
a nuestros pueblos y comunidades.

Que como discípulos misioneros tuyos,
ciudadanos responsables,
sepamos ser promotores de justicia y de paz,
para que en Ti, nuestro pueblo tenga vida digna.

Amén

Santa María de Guadalupe,
ruega por nosotros.

Oración a la Virgen de Guadalupe

¡Oh Virgen Inmaculada, Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia! tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos y preséntala ante tu Hijo Jesús, único redentor nuestro.

Madre de misericordia, maestra del sacrificio escondido y silencioso, a ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores, te consagramos en este día todos nuestro ser y todo nuestro amor. Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos, nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos; ya que todo lo que tenemos y somos lo ponemos bajo tu cuidado, Señora y madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas, te pedimos por todos los obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorga abundantes vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe, y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Oración del trabajador

Señor Jesús, te ofrezco mi trabajo de este día,
mis luchas, mis gozos y mis penas.

Concédeme lo mismo que a todos mis hermanos en el trabajo,
pensar como tú, trabajar como tú, vivir en ti.

Dame la gracia de amarte con todo mi corazón y
de servirte con todas mis fuerzas.

Reina en la fábrica, en el taller, en la oficina,
en el hospital, en la escuela, en el campo y en el hogar.

Haz que las almas de los trabajadores que hoy van a encontrarse en ocasión de pecado permanezcan en tu gracia.
Y que por la misericordia de nuestro Padre Dios,
los trabajadores muertos en el campo del honor del trabajo, descansen en paz.

Sagrado Corazón de Jesús, bendice a tus trabajadores.
Sagrado Corazón de Jesús, santifica a tus trabajadores.
Sagrado Corazón de Jesús, reina entre tus trabajadores.
Santa María de Guadalupe, madre de Cristo trabajador,
ruega por nosotros.

Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de Codicosoc

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
<http://www.diocesistoluca.org.mx/inicio.htm>

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Diócesis de Toluca que, a través de la Comisión Diocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com